

AGENDA SETTING EN EL PROCESO DE PAZ DE JUAN MANUEL SANTOS (OCTUBRE
DE 2012 – MAYO DE 2014) EN ELTIEMPO.COM

Presentado por:

ANGÉLICA MARÍA LEÓN ZAMBRANO

Director:

DANGHELLY ZÚÑIGA

TESIS DE PREGRADO PERIODISMO Y OPINIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

ESCUELA DE CIENCIAS HUMANAS

TRABAJO DE GRADO

COLOMBIA

2015

RESUMEN

Una vez iniciado el actual proceso de paz en Colombia, en octubre 18 de 2012, los medios de comunicación desplegaron todo su equipo tecnológico y humano para el cubrimiento del mismo. A través de los diferentes canales de información la audiencia accede a las noticias publicadas y establecidas por los medios, de tal forma que sólo están al tanto de los temas dados a conocer por los últimos, especialmente de las publicaciones que se encuentran en el mundo virtual donde hay un flujo constante de contenidos. Este trabajo está enfocado a analizar el tratamiento que el tiempo.com le ha dado a los diferentes acontecimientos y, por tanto, a las diferentes publicaciones que se han realizado sobre las negociaciones en La Habana, Cuba. Al revisar las publicaciones entre octubre de 2012 y mayo de 2014, se encontró que la mayoría de información sobre el proceso de paz se encuentra en la sección política, con un total de 80 textos publicados durante este periodo; esta cifra permitió realizar estadísticas de los géneros periodísticos encontrados, la cantidad de información publicada por mes y de los autores, entre otros. Igualmente, se sacaron las temáticas de cada texto, encontrando que el proceso de paz ha sido presentado al público como una agenda establecida por los medios (*agenda setting*), dando a conocer diferentes formas de ver la realidad por medio de marcos establecidos por los mismos medios (*framing*), evidenciados desde la ubicación de las publicaciones en la sección política del medio, haciendo que los lectores categoricen el tema como algo netamente político.

PALABRAS CLAVE

Paz, periodismo, teoría del *framing*, *agenda setting*.

ABSTRACT

Once the actual peace process in Colombia, started the 18th of October of 2012, the media spread all its technological and human equipment to cover it. Through different channels of information, the audience has access to published and established news by the media, which means they are only aware of the topics as the media presents them, especially those that are found on the virtual world where there's a constant flow of contents. This work focuses on the analysis of the way in which "eltiempo.com", has covered the news and the different events, releasing different publications on the negotiations made in La Habana, Cuba. With the review of the publications between October 2012 and May 2014, it was found that most of the information on the peace process is presented under the political section, with a total of 80 published texts along this period of time; this quantity allowed to make statistics about the journalistic genders, based on the amount of information published by month and the authors, among others. Also, topics from each text were outlined, which allowed to find that the peace process has been presented to the audience, by the media, as an established agenda (*agenda setting*), presenting different ways to see reality through frames that had been established by the very same media (*framing*), evidenced on previous publications on the politics section from the media, making readers categorize the topic as merely political.

KEY WORDS

Peace, journalism, framing theory, agenda setting.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Antecedentes.....	9
2.1. Medios y proceso de paz.....	9
2.2. Estableciendo la agenda periodística.....	13
3. Periodismo digital.....	15
4. Metodología.....	18
5. Resultados.....	19
5.1. Agenda setting: estableciendo la paz.....	19
5.1.1. Respecto al periodista.....	23
5.1.2. Respecto de las rutinas profesionales.....	25
5.1.3. Respecto de la organización del medio.....	36
5.1.4. Respecto al contenido de los medios.....	41
6. Conclusiones.....	46
7. Referencias.....	51

INTRODUCCIÓN

El actual presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, inició acercamientos exploratorios con la guerrilla de las FARC-EP en febrero de 2012 con la ayuda de aliados extranjeros que, incluso, “prestaron” sus territorios para dar inicio oficial a estos diálogos; principalmente Cuba y Noruega como países garantes y Venezuela y Chile como países facilitadores. En La Habana, Cuba se desarrolla el proceso de paz desde el 18 de octubre de 2012 que, de acuerdo con el mandatario colombiano en declaración dada el 26 de agosto de 2102, no contará con los errores y equivocaciones que se cometieron anteriormente en los intentos de negociación.

Para comprender mejor este tema, se revisa qué es una negociación y un proceso de paz. De acuerdo con D. G. Pruitt, la negociación es una de las formas de creación de una decisión en el transcurso de la cual dos o más partes discuten entre sí con el objeto de conciliar intereses opuestos (Pruitt, 1981). Para Darby “[...] un proceso de paz es un concepto extenso que se refiere al esfuerzo de actores de un conflicto por hallar una solución, y abarca elementos como las exploraciones iniciales entre las partes, las negociaciones, los acuerdos y su implementación” (Citado por Cotrina, Sequera y Ugarriza, 2013).

Teniendo en cuenta las anteriores definiciones, se puede concluir que la negociación en un proceso de paz son los esfuerzos de los diferentes actores participantes para hallar soluciones por medio de la discusión de los temas de interés, con el fin de establecer acuerdos para sus intereses opuestos.

En el caso colombiano, los intereses opuestos han sido la base del conflicto en cada uno de los Gobiernos de turno, por ejemplo: el tema de la amnistía para los grupos insurgentes en el mandato de Belisario Betancur (1982 – 1986); el cese el fuego unilateral en el periodo de Virgilio Barco

(1986 – 1990); los puntos de política agraria y salida política al conflicto armado durante la presidencia de César Gaviria (1990 – 1994); aspectos de derecho internacional humanitario en el cuatrienio de Andrés Pastrana (1998 – 2002); y la continuidad en la confrontación armada con las guerrillas en los periodos de Álvaro Uribe (2002 – 2010). Sin embargo, hay temas que han sido de discusión en cada una de las negociaciones, incluido en el actual proceso de paz: desarrollo agrario, participación política y fin del conflicto.

No obstante, el proceso de paz que más llama la atención es el realizado por el expresidente Andrés Pastrana entre 1999 y 2002, no sólo por el hecho de quedarse solo en la mesa de diálogos, sino por la cantidad de concesiones que le fueron otorgadas a la guerrilla, tales como la desmilitarización de territorio en los departamentos de Meta y Caquetá que finalmente llevaron al fortalecimiento de las FARC. Sin embargo, a pesar de los beneficios otorgados por el Gobierno al grupo insurgente, el proceso de paz fracasó.

Para el investigador Carlo Nasi Lignarolo la razón del fracaso del proceso de paz realizado por Pastrana fue el engaño por parte de las FARC, afirmación presentada en su artículo *El Caguán: desaciertos, traiciones y malas interpretaciones*. Por su parte, para el investigador Jaime Zuluaga Nieto fueron varias las razones del fracaso de las negociaciones, las cuales son presentadas en su artículo *El síndrome de El Caguán: lecciones de un fracaso* de la siguiente forma: no se definió un papel a la comunidad internacional, se desperdició la participación de la sociedad civil, hubo falta de condiciones por parte del Gobierno, entre otros. Esto indica que factores externos como aliados internacionales, medios de comunicación, posible intervención de fundaciones o de diversas ONG, son algunas características que influyen en el desarrollo de una negociación.

Durante el período presidencial de Andrés Pastrana, y en medio del proceso de paz, la cantidad de espacio informativo que se le dedicaba a los jefes guerrilleros y a la violencia en general en los

diversos medios de comunicación fue notoria. Tal como lo dice el Coronel Luis Alberto Villamarín en su libro *La silla vacía*, “[...] muchas imágenes más fueron transmitidas y retransmitidas, con incidente sucesión, sin tener en cuenta el sufrimiento y los daños morales de las víctimas” (Villamarín, 2002, p. 263).

Durante el periodo de las negociaciones en el Caguán (1999 – 2002), la prensa argumentó la libertad de expresión como una de sus banderas, razón por la cual gran parte de la información estuvo enfocada en lo relacionado con las FARC y sus integrantes, presentando numerosas declaraciones del grupo insurgente, así como las acciones violentas cometidas por ellos mismos. Por ejemplo, Caracol Radio publicó el 6 de febrero de 2001 una nota basada únicamente en declaraciones de un integrante de las FARC que se refiere a la reunión entre el presidente Andrés Pastrana y alias “Tirofijo” y a la decisión del grupo guerrillero de una suspensión unilateral de las negociaciones.

Esto evidencia la influencia de los medios de comunicación durante el proceso de paz en el Caguán, puesto que llegó a ser tan fuerte que la Presidencia de la República se vio obligada a pedir ante la Comisión Nacional de Televisión, CNTV, y los medios de comunicación mesura y objetividad para presentar las noticias de la guerra y la paz en Colombia (Villamarín, 2002, p. 263). Dicha petición dio continuidad al debate histórico sobre libertad de prensa, censura y autocensura.

Durante el mandato del presidente Juan Manuel Santos, especialmente desde que el 26 de agosto de 2012 se informó a la opinión pública que se daba inicio a un proceso de paz, se ha dado menos acceso a los medios de comunicación, especialmente si se trata de información brindada por los jefes guerrilleros; esto ayuda a que la audiencia sólo esté al tanto de los temas y comunicaciones

dados a conocer por los medios, ya sea porque estos tienen acceso limitado a la información o porque cuentan con agendas establecidas para la presentación de las noticias.

En el discurso dado por el Jefe de Estado en la clausura de la Asamblea de Confecámaras en 2012, Santos afirmó que los guerrilleros se han dado cuenta que el terrorismo genera unos créditos mediáticos y políticos, al punto que ellos llaman a los diferentes medios para avisar cuál será la siguiente acción, asegurando que la misma sea divulgada. Sin embargo, la información en estas negociaciones de paz es más limitada, evitando la fuga de datos y/o la filtración de los mismos.

No en vano el Presidente Santos en el discurso de la misma Asamblea afirmó:

Lógicamente el periodista va porque esa es su función, su deber. Yo no estoy criticando al periodista. En cierta forma lo están utilizando y manipulando, eso sí es cierto. Pero es que ellos se han vuelto muy hábiles en ese sentido. Entonces magnifican su accionar. De eso se trata el terrorismo. Si no existieran los medios de comunicación, no existiría el terrorismo. (Santos, 2012).

No obstante esta limitación de información, los medios se han visto cobijados por lo estipulado en el Artículo 20 de la Constitución Política:

Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura. (Constitución Política, Artículo 20).

Al mismo tiempo, en Colombia los medios de comunicación han estado cumpliendo su deber de comunicar, ampliando la información que resulta del proceso de paz que el presidente Santos lleva a cabo con las FARC desde octubre 18 de 2012. Por ejemplo, durante la revisión de la producción periodística en los dos (2) periodos de negociaciones (Pastrana y Santos), se encontró que la cantidad de información virtual es mayor en el gobierno de Juan Manuel Santos en comparación con el gobierno de Andrés Pastrana.

Esto se debió a la poca penetración del internet a nivel local, pues el aumento en el acceso a la red se empezó a ver reflejado a finales de la década de los 90. Además, con el pasar del tiempo el internet se ha convertido en una herramienta informativa, dejando de ser una curiosidad exclusiva de algunos pocos para convertirse en una base para el desarrollo de las sociedades que permite la evolución y construcción de la realidad social de cada población.

Esta construcción de la realidad social se ve influenciada por la forma como los medios presentan la información, pues el flujo de la misma, así como los contenidos en sí, se pueden transformar dando relevancia a temáticas escogidas por los medios; además, los canales de comunicación también centran la atención en ciertos eventos, colocándolos dentro de un campo de significado para que la sociedad interprete lo que está pasando a su alrededor de acuerdo con los marcos establecidos (teoría del *framing*).

Teniendo en cuenta lo anterior, durante el análisis de las diferentes publicaciones encontradas fue evidente el establecimiento de una agenda. Por lo tanto, se evidenciaron temáticas y puntos específicos plasmados en los escritos que generaron una agenda definida en el medio (proceso de paz) y unos marcos que enfocaron los diálogos alrededor de un mismo tópico.

Para ahondar en este tema, primero se verá cómo ha sido el cubrimiento de los medios de comunicación en otros procesos de paz de Colombia; partiendo de esto, se podrá observar el establecimiento de la agenda por parte de los medios (*agenda setting*), continuando con la importancia del mundo virtual en el periodismo, particularmente en el proceso de paz del presidente Juan Manuel Santos. En seguida, se hará una presentación de la metodología usada para el desarrollo de este trabajo, se hará la presentación de los hallazgos y se finalizará con las conclusiones generadas de los resultados.

ANTECEDENTES

Medios y proceso de paz

Durante más de 50 años de violencia en Colombia, los procesos de paz han sido en muchas ocasiones el eje central de la conversación de la sociedad colombiana; desde artículos informativos, pasando por artículos académicos hasta llegar a la publicación de libros, este es un tema de interés nacional que se evidencia en los diferentes medios de comunicación. Es por esto que los esfuerzos realizados por los diversos canales de información en cuanto al cubrimiento de procesos de paz se refiere surgen para que la sociedad cuente con la información necesaria sobre las diferentes decisiones y temas relacionados; en palabras de Fabio López de la Roche, es necesario reconocer los “[...] importantes esfuerzos e iniciativas adelantados desde la prensa escrita [...] para complejizar y dar fondo histórico a la lectura ciudadana del conflicto, a fin de ofrecer a los lectores elementos de juicio acerca de cómo han sido los procesos de negociación de conflictos armados internos [...]” (De la Roche, 2005).

Al mismo tiempo, cuando los autores narran los hechos ocurridos en un proceso de paz tienden a mostrar las principales dificultades que se presentaron, así como las principales lecciones aprendidas en los diálogos que se han llevado a cabo, de tal forma que puedan ser tomadas como hitos o puntos de referencia para los siguientes procesos (Gutiérrez, 2012).

Por ejemplo, el artículo *La fascinación del descubrimiento. Medios de comunicación, actores y proceso de paz en Colombia*, muestra las diferentes formas en que las partes involucradas en un proceso de paz se ven y son presentadas a la sociedad y, por tanto, se pueden presentar las problemáticas, temáticas y enfoques que determinado medio le imprime a la información publicada.

Para dar claridad a esto, el artículo, escrito por María Eugenia García y Edward Romero, se divide en subtítulos que presentan la visibilidad y la representación de los diferentes implicados en la violencia colombiana en medio de un proceso de paz. Es por esto que el texto da a conocer la importancia de cada uno de ellos (secuestrados, desplazados, víctimas) llegando a concluir que es necesario preguntar por la necesidad de un equilibrio de visibilidades; un equilibrio entre los actores del conflicto desde el debate político y sus propuestas discursivas, sin abandonar, evidentemente, la imagen del actor armado desde sus acciones bélicas y las consecuencias que éstas generan (García y Romero, 1999).

Para llevar a cabo estas publicaciones, los medios han creado algunas iniciativas que, en ocasiones, llevaron a que entre los mismos periodistas se generaran acusaciones internas, evidenciado la división existente en el país durante el desarrollo de procesos de paz. Además, tanto la perspectiva de los periodistas como su visión de la realidad se ve reflejada en los diferentes textos; de acuerdo con Cecilia Muñoz y Leonor Esguerra:

Los escenarios de guerra que presentan las noticias son diferentes en el campo que en la ciudad. En las ciudades grandes predominan los secuestros y el terrorismo, mientras que en el campo y en las ciudades pequeñas abundan el boleteo, la extorsión, los asesinatos, las masacres y los ataques a las poblaciones y a la infraestructura (Muñoz y Esguerra, 2002).

Igualmente, las autoras hacen referencia al caso específico del proceso de paz realizado por Andrés Pastrana, afirmando que la presentación de las crónicas en los diarios nacionales y de provincia sobre el proceso de paz está compuesta por comunicaciones indirectas por medio de mensajes en los medios, y otra directa a través de comunicados (Muñoz y Esguerra, 2002).

No obstante las diversas formas de transmisión de la información por parte de los medios, en 2003 se escribió un código para el cubrimiento del conflicto armado en Colombia, el cual estuvo a cargo del Centro de Solidaridad de la Federación Internacional de Periodistas y de la asociación

Medios para la Paz. Esta publicación tuvo como objetivo el establecimiento de una ética profesional periodística para la divulgación de cualquier información referente a procesos de paz y conflicto en Colombia (Serrano, 2012).

Pero para ver un poco más detalladamente cómo ha sido el cubrimiento de los medios en un proceso de paz, pongamos por caso el realizado en el Caguán bajo el mandato de Andrés Pastrana; el periódico El Colombiano, en su publicación *Cronología: así fueron los diálogos de San Vicente del Caguán* de agosto de 2012, expone cada uno de los momentos más relevantes de esta negociación, desde la primera reunión del presidente Pastrana con alias “Manuel Marulanda Vélez” el 9 de junio de 1998, hasta la finalización del mismo el 20 de febrero de 2002, debido al secuestro del senador Jorge Eduardo Gechem. Dentro de esta cronología se encuentran especificados varios de los episodios que pusieron en crisis el proceso y que al final sólo resultó, como se ha calificado en diversas ocasiones, en un fracaso.

Pero no sólo los periódicos se dedicaron a reportar y contar lo que sucedía durante el proceso de paz. El columnista Saúl Hernández Bolívar, a través de su blog, difundió sus opiniones y cada uno de los avances y/o retrocesos que se evidenciaban en San Vicente del Caguán; desde el punto de vista por los dineros aportados por Estados Unidos para apoyar el proceso o Plan Colombia¹, pasando por las amenazas realizadas por las FARC a integrantes de la Iglesia Católica y en general a personajes públicos, hasta llegar al final de la carrera por conseguir la paz en Colombia.

Igualmente, a nivel internacional diversos periódicos utilizaron algunas de sus páginas para describir lo que sucedía al interior de nuestro país. Por ejemplo, el New York Times, uno de los diarios más importantes de Estados Unidos, dedicó varias de sus páginas y periodistas a relatar la

¹ Acuerdo bilateral constituido entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos en 1999, con los principales objetivos de crear una estrategia antinarcóticos y terminar el conflicto armado en Colombia.

intervención de ese país en el Proceso de Paz colombiano, así como los efectos de la colaboración brindada a nivel económico y de políticas públicas.

Años después del fin del proceso de paz distintos medios, periodistas y blogueros realizaron análisis y cronologías del mismo. Por ejemplo, Germán Ayala, comunicador y politólogo, en febrero de 2012 publicó en su espacio virtual “La Otra Tribuna” un artículo titulado *El papel de los medios en el Caguán, 10 años después*. En este texto, Ayala analiza el papel que tuvieron los medios masivos de comunicación durante esta época. Según el autor, “la presencia de los medios masivos fue definitiva no sólo para advertir la torpeza con las que las FARC manejaron la zona de despeje, sino para ocultar el juego guerrillero con el que actuó el gobierno de Pastrana” (Ayala, 2012). Afirma también, que los medios de comunicación le siguieron el juego a los grandes poderes y actores de la sociedad colombiana, quienes, de acuerdo con Ayala, deseaban torpedear el proceso.

Poniendo como ejemplo la información brindada por los medios en el caso del collar bomba², entre muchos otros acontecimientos, Germán Ayala afirma que:

[Los] propietarios de las empresas mediáticas, editores y periodistas son, en su conjunto, un actor político y económico fuerte, que esconde esa condición cuando los periodistas elevan, de manera caprichosa e intencionada, al estatus de noticia unos hechos que suelen tener intereses y efectos políticos y económicos (Ayala, G. 2012).

Basado en este hecho, y en los muchos otros acontecimientos que los medios registraron día a día en esa época, el bloguero concluye que los medios y los periodistas fueron inferiores al reto informativo y periodístico de un escenario de paz que había que rodear de confianza.

² En mayo del año 2000 un grupo de hombres armados irrumpió en la casa de una pareja de campesinos exigiendo una suma de 15 millones de pesos. Le pusieron una bomba en el cuello a la señora Elvia Cortés, la cual explotó el mismo día, asesinando a la señora Elvia y dejando un saldo de dos (2) personas muertas. Medios de comunicación y las primeras versiones oficiales responsabilizaban a las FARC de este hecho; sin embargo, tiempo después, se confirmó que todo fue organizado por delincuentes comunes.

Por otra parte, encontramos a Jorge Cardona, autor del libro *Diario del conflicto. De Las Delicias a La Habana (1996 – 2013)*. El texto, focalizado en la historia colombiana durante sus últimos 20 años, narra los cambios políticos y sociales, principalmente, desde la toma de la base militar de Las Delicias en Putumayo (1996) hasta el desarrollo del actual proceso de paz a cargo del presidente Juan Manuel Santos. Sobre los medios de comunicación, en el capítulo “Hora de dolor y de derrota”, el autor hace referencia a la Corporación Medios para la Paz, la cual fue creada en 1998 en medio de la discusión entre la administración Pastrana y las FARC por establecer un posible canje entre guerrilleros capturados y personas secuestradas por el grupo insurgente.

Así mismo, en el capítulo “Entre la intolerancia y el desempleo” del mismo libro, el autor afirma:

La censura oficial del reportaje de Jorge Enrique Botero³ con el fútil argumento de la CNTV de que ‘era mejor no permitir que los niños vieran la realidad de un país agobiado por la guerra’ terminó demostrando la impotencia del periodismo para mostrar el conflicto armado en toda su crudeza y el resquemor de las autoridades por permitir que se impusiera la necesidad del acuerdo humanitario. (Cardona, J. 2013, p. 31).

Estableciendo la agenda periodística

Este suceso dejó al descubierto, por lo menos entre los periodistas, la importancia que los directivos de medios de comunicación le daban a las sugerencias del Gobierno y de la CNTV y la forma como los medios presentan las noticias; esta selección de información es conocida como *agenda setting*. De acuerdo con ella, los medios no le dicen a la audiencia qué pensar, pero sí le indica los temas en los que deben pensar; según McCombs y Shaw los medios, por su selección de noticias, determinan las materias sobre las que el público piensa y habla (Sádaba, 2008, p. 78).

³ Periodista colombiano que para la época del proceso de paz en el Caguán trabajaba en Canal Caracol. Las directivas del mencionado canal autorizaron a Botero para realizar un reportaje del drama nacional que se estaba viviendo, el cual incluyó imágenes y grabaciones del lugar de cautiverio de algunos secuestrados; sin embargo, al finalizar la producción del trabajo el canal decidió no emitirlo y sólo se pasaron dos informes.

En el texto *Teoría del periodismo* se establece que “la teoría de la *agenda setting* defiende la idea de que los consumidores de noticias tienden a considerar más importantes los asuntos que difunde la prensa, y sugiere que los medios de comunicación dirigen nuestras conversaciones” (Pena de Oliveira, 2009). Es por esta razón que el flujo de información, así como los contenidos de la misma, se transforman dando relevancia a temáticas escogidas por los medios, temáticas que poco a poco generan criterios para que una sociedad sea de un modo determinado.

Al mismo tiempo, los medios no sólo establecen los temas sobre los que la audiencia debe pensar, también presenta unos encuadres que plasman y generan de alguna forma los criterios que hacen que una sociedad sea de un modo o de otro (Sádaba, 2008, p. 180); esto nos lleva a la teoría del *framing*, la cual está basada en que los medios de comunicación centran la atención en ciertos eventos y luego los colocan dentro de un campo de significado para que la sociedad interprete lo que está pasando a su alrededor de acuerdo con los marcos establecidos por los medios.

Un buen ejemplo de esto es el artículo publicado por Alberto Ardèvol Abreu, en el cual se hace referencia a la agenda y a los marcos establecidos por los medios de comunicación desde la selección de la información que se desea publicar, pasando por las fuentes que se utilicen, hasta llegar a los procesos de encuadre en sí, determinados en parte por el uso de herramientas como las cinco (5) W del periodismo (Ardèvol Abreu, 2014).

Específicamente, para Robert Entman el encuadre o *framing* es “seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes en un texto comunicativo, de modo que se promueva una determinada definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993, p. 52).

A raíz de esto, surge el interés de ver cuál ha sido el tratamiento que el periódico El Tiempo, en su edición online, le ha dado a las noticias sobre el proceso de paz del presidente Juan Manuel

Santos desde el momento en que se iniciaron los diálogos en octubre 18 de 2012, hasta mayo 18 de 2014, días previos a las elecciones presidenciales de ese año. Para esto se han tomado como base las teorías de *agenda setting* y teoría del *framing*, soporte de los hallazgos de esta investigación.

En el trabajo se encontrarán las reflexiones referentes a los hallazgos de la investigación, no sólo hablando del contenido de las publicaciones, sino del formato de cada una de ellas. Adicionalmente, de las 80 publicaciones leídas y analizadas, se hará referencia a las estadísticas obtenidas en cuanto al género periodístico al que pertenece cada una, a los autores correspondientes y a las temáticas de los textos; también, se hará hincapié en los contenidos de las noticias en las que más se denote el tema de enmarcación de temas (teoría del *framing*).

PERIODISMO DIGITAL

Teniendo en cuenta que el periodismo digital es el que puede soportar el uso de todos los formatos (escrito, audio, video e imagen) en un mismo espacio y brindar diferentes formas y alternativas para consultar la información publicada, se puede inferir que Santos cuenta con un punto a favor: la evolución del internet. Desde la década de los 90 el incremento en el acceso al mundo virtual y la penetración de internet en las sociedades ha generado mayores posibilidades de obtención de información para cada individuo. Con respecto a los usuarios de internet y, utilizando una muestra de 100 personas, el Banco Mundial concluye que en el periodo de 1998 – 2002, sólo entre 1,7 y 4,6 personas tenían acceso a la red; mientras que en el periodo 2010 – 2014 las cifras se encuentran entre 36,5 y 51,7 personas (Banco Mundial, S.F.).

El mundo virtual es el que ofrece más facilidades, no sólo en el acceso a las publicaciones, sino también en la visualización de las mismas. Fue en la década de los 90 que la prensa colombiana

inició su incursión en el periodismo digital; sin embargo, el acceso a esta práctica por parte de los lectores ha sido más notoria desde finales de los 90, cuando diferentes medios, como El Tiempo y El País, permitieron la opción de opinar sobre las publicaciones realizadas.

De acuerdo con la tabla presentada por Javier Díaz Noci en su texto *Periodismo en Internet: investigar los nuevos medios*, la participación de los lectores en el periodismo digital se compone de una interactividad que es inclusiva o autorial, que a su vez puede ser de uno a uno, de muchos a muchos, de uno a muchos o de muchos a muchos. Esto, por medio de correos, foros, chats o mensajes de texto disponibles para todos los interesados en participar. Igualmente, esta interactividad también permite la participación de los ciudadanos por medio de encuestas y/o entrevistas, tal como se ha hecho durante el actual proceso de paz (encuestas de satisfacción y de percepción).

En la actualidad, para el caso de las negociaciones que se realizan en La Habana, Cuba, y para cualquier otro tema de interés, el periodismo digital ofrece a los usuarios y lectores una permanente actualización de la información por medio de infografías, textos, videos y audios, entre otros, que permiten tener una perspectiva más amplia de los temas; así mismo, poco a poco los canales de comunicación fueron integrando en sus ediciones online herramientas que abrieron la posibilidad de una interacción constante entre los medios y los usuarios a través de foros, chat, comentarios y, en los últimos años, por medio de las redes sociales.

Durante los más de 50 años de violencia en Colombia han sido de gran importancia los medios de comunicación, no sólo por el hecho de transmitir información a la población, sino por los diferentes puntos de vista que cada uno de ellos presenta a todos los colombianos. Para ello es importante el tratamiento que cada periodista y cada medio le da a las noticias, sobre todo en temas tan álgidos como los que surgen en un proceso de paz.

Los resultados de cada proceso están relacionados con las noticias publicadas durante el desarrollo de los mismos. Es por esta razón que surge la importancia de ver cuál ha sido el tratamiento que los medios más importantes del país le han dado al proceso de paz del presidente Juan Manuel Santos, pues de acuerdo con Roberto Rodríguez y Teresa Sádaba “los medios audiovisuales y la prensa constituyen una parte esencial del debate democrático, de la expresión libre y pluralista de los puntos de vista contrarios (Rodríguez y Sádaba, 1999).

El Tiempo, fundado en 1911, ha sido uno de los diarios encargados de contar la mayor parte de la historia del país, por lo cual vale la pena realizar un análisis de la información publicada por este periódico desde el momento en que se dio a conocer el proceso de paz actual (18 de octubre de 2012) hasta los días previos a las últimas elecciones presidenciales (18 de mayo de 2014); esto con el fin de ver cuál ha sido el tratamiento que este diario le ha dado a las noticias sobre los diálogos de paz.

El periódico El Tiempo, en su versión online, presenta la información sobre un proceso de paz atípico en el país; un proceso que en su desarrollo ha tenido diversas características que lo han hecho particular en comparación con los anteriores intentos de negociación. Por ejemplo, la realización de unos diálogos exploratorios durante seis (6) meses que fueron conocidos por el país una vez finalizados; la presencia y participación de los cabecillas de las FARC desde el inicio de las conversaciones; y la participación de familiares de las víctimas del conflicto durante la discusión de algunos temas, entre otras.

Además, aunque ya han pasado otros procesos, los diálogos que se llevan a cabo en La Habana han marcado la diferencia, no sólo por los acuerdos que se han firmado y publicaciones hechas por los medios, sino también por las decisiones que ha tomado el Gobierno, tales como continuar con las operaciones militares por parte del Ejército Nacional, no contemplar despeje de territorios, que

las conversaciones se realizan fuera de Colombia y que se cuenta con una agenda establecida para la discusión de los puntos de interés.

METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta que en el mundo virtual es en donde se tiene acceso a la mayor parte de la información publicada por los diferentes medios de comunicación, este trabajo basará su metodología en el análisis, únicamente, de las publicaciones web realizadas por El Tiempo en su versión online.

Al consultar la información en cada una de las secciones de eltiempo.com se encontró que el número de noticias por cada una de ellas varía; el diario tiene un total de 3983 textos publicados durante el periodo de análisis de este trabajo (octubre de 2012 – mayo de 2014). Al ir más allá y consultar detalladamente los escritos se evidencia que en la Sección Política, aunque no es la que siempre contiene más información, sí es en la que se encuentra la mayoría de artículos, notas y datos relacionados con el proceso de paz del presidente Juan Manuel Santos, razón por la cual será ésta la sección de análisis para el desarrollo de esta investigación.

Teniendo en cuenta que aunque el proceso de paz es un tema que puede formar parte de varias secciones, es en la sección política en donde se puede generar un debate público y político por parte de los lectores. Esto también se ve afectado por la designación de autores a cada cubrimiento que, al mismo tiempo, imprime perspectivas diferentes desde las vivencias de cada escritor. Para el caso del tema que nos ocupa, se verificarán los autores encargados de cada uno de los textos referentes al proceso de paz, así como su perfil (autor invitado, corresponsal, editor, entre otros).

Al analizar cada publicación con su respectivo autor también se verá el uso de las diferentes herramientas periodísticas, tales como el uso de fuentes, el uso de las cinco (5) W del periodismo

y el uso de la pirámide invertida; esto permitirá observar la contrastación de hechos y la jerarquización del discurso periodístico en cada uno de los textos. Además, da la oportunidad de ver detalladamente el tipo de fuentes que son utilizadas para cada uno de las publicaciones.

RESULTADOS

Agenda setting: estableciendo la paz

Con una historia de más de 50 años de violencia en Colombia los medios de comunicación han dado prioridad a todos aquellos temas que interesan a la sociedad. Un ejemplo claro de ello son las circunstancias que rodean un proceso de paz, pues con cada información que se brinda a los ciudadanos, ellos obtienen perspectivas para crear su propia referencia frente al asunto que se esté analizando.

Para el caso de Colombia, donde se han realizado más de 10 intentos de negociación para conseguir la paz en distintos momentos de la historia del país, la perspectiva de la sociedad se ha visto influenciada por los resultados obtenidos, por las declaraciones de las distintas personalidades y por la información dada a conocer en los diferentes canales de comunicación.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que la información presentada en los medios es establecida por ellos mismos, de tal forma que los contextos que crea u obtiene la audiencia son sólo los relacionados con la agenda previamente escogida por el medio. Teresa Sádaba, en su texto *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo – medios*, toma como referencia la afirmación de Tony Bennet, quien cree que los medios definen la realidad social, puesto que los acontecimientos que son reportados en los medios y el modo en el que adoptan su significado orientan la forma en que las personas perciben el mundo (Sádaba, 2008).

La *agenda setting*, establecida por Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972, es la habilidad de influenciar qué acontecimientos, personas y temas son percibidos como los más importantes del día (McCombs y Valenzuela, 2007). Además, esta teoría se encarga de estudiar la agenda de los medios de comunicación y en cómo ésta establece o fija la agenda del público.

Observemos el caso del actual proceso de paz de Colombia: teniendo en cuenta que el mayor flujo de información se encuentra en el mundo virtual, en esta ocasión se analizarán las publicaciones realizadas en *eltiempo.com* desde el momento en que iniciaron las negociaciones (octubre 18 de 2012) hasta los días previos a las últimas elecciones presidenciales (mayo 18 de 2014).

Como se mencionó anteriormente, el diario tiene un total de 3983 textos publicados durante el periodo de análisis de este trabajo (octubre de 2012 – mayo de 2014), pero la mayor cantidad de información sobre el proceso de paz se encuentra en la Sección Política. Esta información se encuentra más detallada en la Tabla 1, en donde se presenta el número de noticias en cada uno de los meses, no sólo en el medio en general, sino también la cantidad de información publicada por mes en la sección política del mismo.

Por su parte, en la Tabla 2 se refleja la cantidad de publicaciones sobre el proceso de paz por cada mes en la sección política. Cada uno de estos textos comentaba y/o informaba sobre los distintos aspectos de las negociaciones.

Con la ubicación de la información en secciones determinadas por parte de *eltiempo.com*, se da paso a que la audiencia tome como tema político cualquier dato y/o manifestación sobre las negociaciones que se realizan en Cuba; en el artículo *Efectos políticos de los medios de comunicación. Un análisis de la función de establecimiento de la agenda*, los autores lo explican con las palabras de Doris Graber: los medios pueden manipular la escena política de modo tal que

pueden incidir sobre los comportamientos públicos creando, por ejemplo, un determinado clima de acción política (D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg, 2000).

Recordando que la *agenda setting* es la forma en que los medios, por su selección de noticias, determinan las materias sobre las que el público piensa y habla (Sádaba, 2008, p. 78); y que la teoría del *framing* trata de “seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes en un texto comunicativo, de modo que se promueva una determinada definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993), se puede centrar la atención en el caso particular del *eltiempo.com*, específicamente en el cubrimiento del proceso de paz que se realiza actualmente, el cual se puede considerar como un *key event*, es decir, un suceso al que se le da prioridad y que adopta un esquema propio de cobertura (Sádaba, 2008).

Este esquema evidencia que el actual Proceso de Paz se encuentra enmarcado de acuerdo con los intereses nacionales (consecución de la paz, principalmente), basados en las cuestiones locales, tal como sucedió con la imagen de China, generada en los años de 1900 a 1950. De acuerdo con Knüsel en su libro *Framing China media images and political debates in Britain , the USA and Switzerlan, 1900 – 1950*, “los eventos [en China] fueron enmarcados de acuerdo con los intereses nacionales, las percepciones culturales y las cuestiones locales” (Knüsel, 2012), haciendo que cada país que publicaba información referente (para este caso Estados Unidos y Gran Bretaña), presentaran comunicaciones (caricaturas, textos y demás) acordes con los intereses de cada uno. Por ejemplo, para USA toda la información se refería a lo comercial, mientras que para Gran Bretaña era más política.

Tabla 1
Publicaciones por mes eltiempo.com (octubre 2012-mayo2014)

AÑO	MES	ELTIEMPO.COM	SECCIÓN POLITICA
2012	Octubre	331	37
	Noviembre	200	12
	Diciembre	214	23
2013	Enero	268	19
	Febrero	209	22
	Marzo	192	16
	Abril	169	13
	Mayo	160	19
	Junio	158	21
	Julio	149	27
	Agosto	144	19
	Septiembre	158	26
	Octubre	256	53
	Noviembre	187	29
	Diciembre	190	22
2014	Enero	152	17
	Febrero	151	16
	Marzo	271	11
	Abril	229	18
	Mayo	195	4
TOTAL NOTICIAS		3983	424

Al realizar la observación de la información publicada, se encontró que la cantidad de publicaciones varía de mes en mes. Sin embargo, durante octubre de 2012 el incremento fue notorio tanto en la versión online en general, como en la Sección Política en particular.

Para evidenciar el establecimiento de la agenda y de los *frames* (marcos, enfoques o encuadres) del caso que nos ocupa en este medio, se utilizarán las cuatro proposiciones determinadas por María Teresa Sádaba: respecto del periodista, respecto de las rutinas profesionales, respecto de la organización del medio y respecto al contenido de los medios (Sádaba, 2008).

Tabla 2
Publicaciones del proceso de paz en la sección política

AÑO	MES	CANTIDAD DE PUBLICACIONES
2012	Octubre	15
	Noviembre	7
	Diciembre	5
2013	Enero	5
	Febrero	5
	Marzo	3
	Abril	4
	Mayo	5
	Junio	3
	Julio	1
	Agosto	0
	Septiembre	4
	Octubre	4
	Noviembre	3
	Diciembre	5
2014	Enero	5
	Febrero	2
	Marzo	1
	Abril	2
	Mayo	1
TOTAL		80

En esta tabla es notorio el incremento de publicaciones en algunos meses, mientras que en otros no hay ninguna información referente.

1. Respetto del periodista

Según Sádaba, para la teoría del *framing* el periodista como individuo puede influir en el contenido de las noticias (Sádaba, 2008) y, por tanto, podría también influir en la perspectiva y criterios de la sociedad; es por esta razón que un proceso de paz “no es la clase de noticia que se le puede recomendar a cualquier periodista y que es responsabilidad de una sola persona” (Herrán y Restrepo, 1992). Según los autores, las noticias relacionadas con paz requieren un manejo

especial, dado que es un tema de alto interés para la sociedad y afecta la sensibilidad política, ideológica o personal del que recibe información.

Al poner en contexto lo anterior para el caso de eltiempo.com, desde octubre de 2012 hasta mayo de 2014 en la sección política se encuentran publicaciones realizadas por más de 20 autores y algunas otras en las que no se indica quién la escribió. Sin embargo, es importante resaltar que el medio designó enviados especiales para el cubrimiento del proceso, quienes se hacen presentes como autores en seis (6) textos.

Esta variedad de criterios permite que cada uno de los lectores se apropie de los referentes ofrecidos y cree sus propias opiniones, pues es muy diferente la información y puntos de vista brindados por los autores pertenecientes al medio (tales como corresponsales y enviados especiales), a la información y criterios establecidos por autores invitados (entre los que hay políticos y analistas) o notas escritas por otras agencias (tales como EFE o AFP). Por lo tanto, la primera proposición de Sádaba (respecto del periodista) puede entenderse como el deseo del medio para presentar o no los diversos puntos de vista de un tema, pero no sólo desde la perspectiva de los integrantes del medio de información, sino también desde la visión de expertos invitados o críticos que pueden imprimir un enfoque diferente para la sociedad; así mismo, se pueden presentar textos que no se adjudiquen a ningún autor en particular y que, por lo tanto, sólo permitirán tomar las ideas como pertenecientes al medio o sección en general.

Por ejemplo, para el caso de estudio, 28 de las publicaciones son adjudicadas a la Redacción Política, pero a ninguna persona en particular; esto sin contar aquellos textos que tienen autoría conjunta, como Redacción Política y Eltiempo.com o simplemente Redacción El Tiempo. Esto contradice en cierta forma la afirmación hecha por Herrán y Restrepo, la cual dice: “[...] el periodista es responsable, en primer lugar, ante el público al que se dirige cuando informa, y sólo

en segundo y tercer lugar, ante los poderes públicos y ante su empresa” (Herrán y Restrepo, 1992); al no especificar el nombre de un periodista o persona responsable del texto, de alguna manera la sociedad no tiene conocimiento de quién es responsable de ese trabajo y sus consecuencias, en caso de que las haya. No obstante, sí es claro que el medio toma responsabilidad frente a la publicación y, al mismo tiempo, responsabilidad política e ideológica, ya que cada palabra influye en la conciencia de la sociedad.

Bajo esta misma línea de responsabilidad encontramos las publicaciones que cuentan con nombre propio. De los 80 textos publicados durante el periodo de análisis, 21 cuentan con autor o autores especificados, permitiendo al lector asumir la información desde el punto de vista tanto de quien la escribe como de las fuentes que se han usado. Como se ha mencionado antes, y teniendo en cuenta que los medios no sólo transmiten la verdad, sino que hay una construcción de la realidad, la objetividad es, tal vez, la primera responsabilidad que tiene un periodista, por lo cual las diferentes empresas de comunicación han establecido determinados modos de trabajar, tema que se encuentra ubicado en la segunda proposición de Sádaba.

2. Respetto de las rutinas profesionales

De acuerdo con Sádaba, “las rutinas profesionales son modos establecidos de trabajar en los medios, mediante los cuales se genera la noticia” (Sádaba, 2008); más específicamente, serían las prácticas de búsqueda y recogida de información que se llevan a cabo en la relación con las fuentes (Stange y Salinas, 2009). Para Gaye Tuchman, los procedimientos de los periodistas son una serie de actividades recurrentes que tienen como base una noción de experticia profesional sustentada en la experiencia de los reporteros y editores antes que en un código formalizado de conducta (Citado por Stange y Salinas, 2009).

No obstante, el hecho de no tener establecido un código de conducta, no quiere decir que los periodistas no cuenten con herramientas por medio de las cuales puedan atribuir un sentido de

objetividad al proceso de conseguir la información y ponerla en circulación. Estas herramientas y/o estrategias son, según Tuchman, la contrastación entre dos (2) fuentes que afirman ideas distintas sobre un mismo hecho, la presentación de situaciones que hablen por sí mismas, el uso intensivo de comillas y la jerarquización del discurso periodístico según la importancia de los hechos (pirámide invertida y las cinco (5) W) (Citado por Stange y Salinas, 2009).

La pirámide invertida, de acuerdo con Fontcuberta es:

[...] El sistema de redactar una noticia situando los datos más importantes al principio y los menos importantes al final. El método, aparte de simplificar y agilizar la tarea de redacción e impresión, tiene otro objetivo fundamental: informar al lector desde las primeras líneas del núcleo fundamental de la noticia (Fontcuberta, M. 1980, p. 38).

El uso de esta herramienta en la publicación de la información permite que la audiencia se interese o no por la noticia. En caso de interesarse continuará leyendo, oyendo u observando para conseguir más datos al respecto; de lo contrario, habrá por lo menos conseguido referencias básicas que le den un contexto del tema tratado.

Adicionalmente, el uso de estas herramientas periodísticas también permite establecer el tipo de género periodístico que los autores desean utilizar para presentar la información. Desde notas informativas hasta reportajes, pasando por columnas de opinión y encuestas, han sido encontrados en las publicaciones del proceso de paz. Más detalladamente se puede observar en la *Figura I*.

Estas formas de transmisión de la información, además de contribuir a la creación de una realidad social, ayudan a entender los puntos de vista presentados en las publicaciones por medio de la objetividad con la que cuente cada una de ellas. Es claro que no es igual un texto escrito por un periodista que se rige por las normas instauradas por los mismos medios, que un escrito de un autor invitado, como puede ser un político, un analista o simplemente una figura pública; incluso, son muy diferentes los resultados de las encuestas, las cuales son presentadas como notas y

evidencian la opinión de la sociedad o público encuestado. También es claro que durante el cubrimiento de temas amplios y álgidos como el proceso de paz, las declaraciones de especialistas y políticos serán más frecuentes que en otras temáticas.

Las fuentes hacen parte fundamental de las herramientas del periodista, no sólo por la información que éstas le confieren al informador, sino porque permiten encaminar la noticia de una forma determinada. “Desde la teoría del encuadre se indica que las fuentes que se utilizan son un modo de aproximarse a la realidad concreto, normalmente oficial, y reforzador de una ideología determinada” (Sádaba, 2008). Al mismo tiempo, son las fuentes las que permiten la confirmación de la información obtenida, así como el contraste de la misma entre el universo existente para esta herramienta.

Todas las personas que se dedican a transmitir conocimiento e información a la sociedad no sólo cuentan con una fuente o con un solo tipo de fuente, pues es necesario tener una gran variedad que abra el camino para contrastar y confirmar las afirmaciones recogidas en primera instancia. Es por esto que en un texto periodístico es normal encontrar referencia a fuentes oficiales, fuentes opositoras (dependiendo de la temática), fuentes no oficiales y, en ocasiones, se toman referencias de otros medios que cuentan con detalles o declaraciones que sólo se han hecho en ellos. No obstante, es importante tener en cuenta las palabras de Mayoral en su artículo *Fuentes de información y credibilidad periodística*:

[...] las fuentes no acostumbran a aportar información a los periodistas por generosidad y altruismo. Actúan, más bien, llevadas por la ambición de prefabricar un relato de los hechos. Esto es: si entregan información a quienes cuentan qué ocurre (los periodistas), es sólo para influir más intensa y directamente en el relato de lo ocurrido. (p. 94).

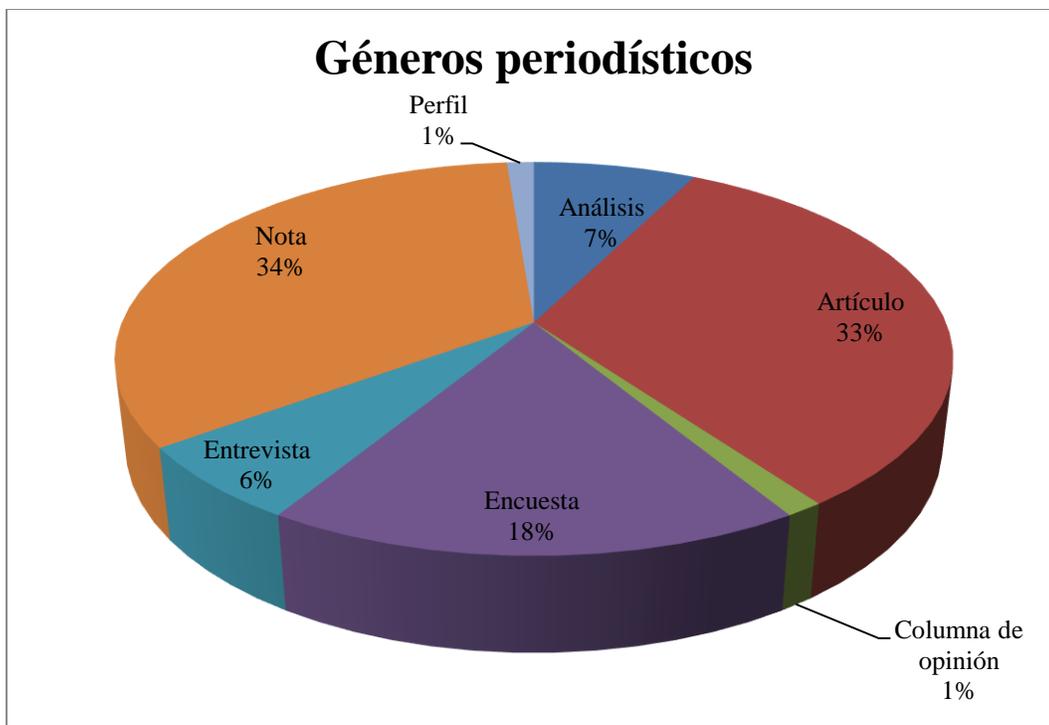


Figura 1: La mayoría de las publicaciones corresponden a notas, haciendo que la información brindada sea más concisa. Los artículos, por su parte, dan más información y más contextos relacionados.

Ahora bien, teniendo presentes las herramientas mencionadas, en el caso de *eltiempo.com*, desde el inicio de los diálogos de paz el 18 de octubre de 2012, hasta las elecciones presidenciales de 2014, la sección política contó con cinco (5) publicaciones de autores invitados, entre los que se encuentran asesores especialistas en procesos de paz, investigadores, políticos y excombatientes guerrilleros, quienes, a diferencia de los periodistas, no aplican en su totalidad el uso de la pirámide invertida, no tienen el mismo manejo de fuentes y/o no responden las cinco (5) W del periodismo.

Tomemos por caso el texto publicado por Álvaro Leyva el 2 de febrero de 2013. Siendo un autor invitado, el exministro de minas y energía presenta una columna de opinión, por lo cual no se hace uso de la pirámide invertida y tampoco se contestan las W, pero sí se evidencian las opiniones y criterios de quien escribe; sin embargo, el escrito no está lleno de sólo apreciaciones, pues también cuenta con información basada en una fuente académica consultada previamente

(Hans Kelsen), pero no hay contraste de la información. Esta publicación en particular enfoca su atención en la paz como una política de Estado, en la responsabilidad del Estado con respecto a la violencia en Colombia y en la necesidad de realizar una constituyente para que sea el pueblo quien decida y apruebe los posibles resultados del proceso.

Pero para poder hablar del inicio de los diálogos de paz abiertamente Leyva afirma en su texto: “comprendí que se abría un escenario óptimo para quienes le hemos dedicado tiempo –en mi caso casi 30 años– a la construcción de la reconciliación nacional [...] Por esto, y por considerar que tengo los suficientes títulos para hacerlo, consigno lo siguiente” (Leyva, 2013). Y es en este punto donde se hace necesario traer a colación la diferencia que existe entre opinión y divulgación de información: la primera hace parte del conocimiento propio del periodista, mientras que la segunda hace parte netamente de la transmisión de la información (Fundación Universitaria de Boyacá, 2002).

La publicación de Leyva, aunque cuenta con una fuente académica, no cumple con los parámetros establecidos (o con las herramientas) para ser considerado como un escrito de transmisión de información, pues en vez de tener declaraciones o referencias a fuentes (sean oficiales o no), sólo cuenta con los puntos de vista y sugerencias del autor para que los diálogos de La Habana lleguen a buen término.

En comparación, el 20 de noviembre de 2012, Marisol Gómez Giraldo (enviada especial de El Tiempo a La Habana, Cuba) publicó un artículo titulado *La tregua unilateral de las Farc, un reto en la mesa de diálogos*, el cual cumple con todas las herramientas mencionadas anteriormente:

- Pirámide invertida:

Al leer el título y el lead (encabezado) de la noticia, el lector ya cuenta con los datos básicos y la información necesaria para decidir si continúa o no con la lectura. Es decir, la importancia del texto radica en las primeras líneas, encargadas de llamar la atención del público. En este artículo

la relevancia está en la tregua anunciada por las FARC, tema que será discutido en la mesa de diálogos y que de alguna forma hace ver a este grupo como una guerrilla política.

Igualmente, el cuerpo del texto no pierde importancia dado que es la continuación y ampliación de los datos brindados en el título y en el lead. Por tanto, es necesario que esta parte de la publicación contenga información que explique y profundice el lead, que haga una explicación de los detalles que ayudan a situar la noticia en un contexto determinado y que proporcione un material secundario (Fontcuberta, 1980); como resultado, se tendrá enterado al lector sobre el núcleo de la noticia desde las primeras líneas.

Siguiendo el análisis del artículo de Marisol Gómez Giraldo, encontramos que en el primer párrafo del cuerpo del artículo está clara la información central: el anuncio de las FARC de una tregua unilateral para Navidad, especificando desde y hasta cuándo se llevará a cabo y mostrándose como una guerrilla que escucha las peticiones del país. Para complementar estas aseveraciones, en el segundo párrafo agrega una cita textual del grupo guerrillero sobre el cese de toda clase de operaciones militares ofensivas contra la Fuerza Pública.

Para dar contexto a la información, a partir del tercer párrafo del artículo la autora habla sobre el inicio de las negociaciones en La Habana, Cuba, y añade algunas declaraciones del Gobierno (tanto del presidente Juan Manuel Santos como del ministro de defensa Juan Carlos Pinzón) afirmando que no se detendrán las operaciones por parte de las Fuerzas Armadas durante el proceso de negociación. De ahí en adelante los enunciados que completan el texto –que además está compuesto por subtítulos para dar paso a temas relacionados con la noticia, pero no esenciales para la misma- hacen referencia a la posición tomada por el Gobierno antes del anuncio de la tregua, a la creencia de la sociedad colombiana en la voluntad de paz de la guerrilla, al rompimiento del

protocolo frente a los medios por parte de las FARC y a las opiniones de diferentes personalidades políticas.

- Las cinco (5) W:

A parte de cumplir con el uso de la pirámide invertida, el artículo también responde las cinco (5) W del periodismo dentro de los primeros cinco (5) párrafos del texto; es decir, se responden cinco (5) preguntas que encierran el secreto del periodismo o, más específicamente, el secreto de cada noticia. Volviendo al texto de Gómez Giraldo se evidencia de la siguiente forma:

- Quién: FARC.
- Qué: Anuncian treguan unilateral para navidad.
- Cómo: A través de anuncio de las FARC.
- Dónde: Colombia.
- Cuándo: Desde martes 20 de noviembre de 2012 hasta martes 20 de enero de 2013.
- Por qué: Se muestran como una guerrilla política, que tiene en cuenta las peticiones del país.

Al presentar toda la información básica de la noticia en los primeros párrafos, la autora les permite a los lectores comprender la importancia del acontecimiento y, al mismo tiempo, decidir si es información de interés o no. De esta forma el interesado podrá continuar leyendo y adquirir conocimiento adicional del tema o simplemente saltar la noticia y dirigirse a otras secciones y/o textos que le llamen más la atención. Si esto sucediera, se entendería que el texto es inadecuado, periodísticamente hablando, ya que no tendría las bases necesarias para enganchar al lector, quien se encuentra en búsqueda de información clara y concisa.

Es importante tener en cuenta que el tiempo es un factor esencial para los medios, independientemente de cuál sea el canal de transmisión; sin embargo, esto no es excusa, especialmente para el periodismo escrito, para no responder a las W y brindar información veraz y oportuna de los hechos noticiosos. No obstante, cuando se trata de información exclusiva obtenida por un medio y/o periodista las circunstancias que la rodean se pueden ver influenciadas

por la presión misma de la exclusividad. De acuerdo con Herrán y Restrepo “en la mayor parte de las veces, la noticia exclusiva ni siquiera es una recompensa a la dedicación y al trabajo del reportero” (Herrán y Restrepo, 1992), simplemente el medio y/o periodista son elegidos por las fuentes para entregarles una determinada información. En consecuencia, el receptor de la misma tendrá el privilegio de ser el único (o en ocasiones uno de los pocos) que podrá transmitir esa información.

Este proceso puede influenciar en la entrega de la noticia al público por varios motivos: al ser datos recibidos de una fuente específica y por voluntad de ella, puede que no se cuente con la información completa para contestar cada una de las W; además, la construcción de la realidad a partir de esta noticia se puede ver influenciada únicamente por las afirmaciones hechas por la fuente y por las percepciones del autor, lo que se puede reflejar en poca objetividad en la transmisión de la información. Finalmente, al obtener todos los datos y elementos de una misma persona, no hay confirmación y contraste de los mismos con otras fuentes, por lo cual en algún punto el lector podrá sentir falta de veracidad en la noticia.

Por todo lo anterior, la importancia de esta herramienta radica en la adecuada respuesta para cada una de las preguntas, información que se consigue con una profunda investigación y, por tanto, una pertinente consulta de las diferentes fuentes con las que cuenta el periodista. Además, al contar con el uso de todos estos instrumentos, el periodista cumple con otra de las rutinas esenciales para los medios de comunicación: el tiempo. Siempre y cuando se haya realizado una investigación completa (de textos, declaraciones y fuentes), y la noticia cumpla con la pirámide invertida y con las cinco (5) W, se podrá entregar dentro de los plazos establecidos por el medio y de esta forma cumplir con las horas de emisión y/o cierre, pues “la información que está disponible

para el momento de emisión o cierre es noticia, la que no está elaborada, deja de serlo” (Sádaba, 2008).

- Uso de fuentes:

Tal vez la herramienta más importante para cualquier medio de comunicación y, por lo tanto, para los periodistas, son las fuentes de información, las cuales pueden ser una persona, una institución o un documento, siempre y cuando hayan realizado declaraciones o simplemente hayan aportado información para el desarrollo de la noticia. Aunque el periodista es autónomo en la selección de las fuentes y en la publicación de las mismas, existe un código de ética que regula su manejo: “el periodista debe adoptar una actitud analítica frente a las fuentes, confrontarlas y comprobar sus afirmaciones. La lealtad del periodista es con la verdad y con el público, antes que con la fuente” (Círculo de Periodistas de Bogotá, 2014).

La importancia de las fuentes está en la credibilidad que le imprimen a la noticia, así como la posibilidad de contrastar y compararlas con el fin de confirmar la información y obtener detalles adicionales. Además, ayudan a que en los medios no se presenten juicios anticipados que puedan llevar a un error por el afán de presentar la información; este afán, en muchas ocasiones, se debe a la competencia entre los diferentes medios y órganos informativos para obtener y dar a conocer las noticias antes que los demás. Sin embargo, Herrán y Restrepo (1992) afirman:

El afán de obtener primicias y exclusivas ha sido, es y será una de las virtudes del buen reportero. Lo que resulta discutible y criticable es sacrificar, en aras de esa condición, otras que son tanto o más importantes que ellas en un periodismo responsable, tales como la confirmación de los hechos, la debida jerarquía de la noticia y su presentación contextual y balanceada. (p. 305).

Teniendo en cuenta que, como ya se mencionó, las fuentes pueden ser una persona, una institución o un documento, es importante resaltar que estas categorías se pueden dividir en fuentes gubernamentales, no oficiales (entendidas como las que saben del tema pero no están directamente

vinculadas al mismo), de oposición (aquellas que no están a favor de las decisiones y políticas del Gobierno) y otros medios de comunicación. Para esto tomemos como ejemplo el artículo *Latifundio, eje del pulso de Gobierno y Farc en Cuba*, publicado el 27 de enero de 2013 por la enviada especial y editora de El Tiempo Marisol Gómez Giraldo.

La publicación, centrada en las aproximaciones detectadas en el primer punto de la agenda de negociación (tema agrario) entre el Gobierno y las FARC, habla sobre la brecha existente entre el campo y la ciudad, punto en el que están de acuerdo ambas partes, y sobre las grandes distancias existentes en cuanto al tema de latifundio; este último punto es establecido por información que conoció El Tiempo, pero no se especifica la fuente de la cual proviene. En total, el texto cuenta con seis fuentes especificadas de la siguiente manera:

- **Oficiales**
 - ✓ Humberto De la Calle (jefe del equipo negociador del Gobierno).
 - ✓ Gobierno.

- **No oficiales**
 - ✓ José Félix Lafaurie (presidente de Fedegan).

- **De oposición**
 - ✓ Álvaro Uribe (expresidente).
 - ✓ FARC.

- **No definidas**
 - ✓ Fuente desconocida.

El uso de las anteriores fuentes le brinda al lector confiabilidad puesto que no se centra únicamente en las declaraciones de una de las partes. Además, la publicación cumple con lo mencionado por Sádaba en su libro al citar a Lance Bennet, pues afirma que para la cobertura de temas políticos se usan una serie de normas, tales como acudir a fuentes oficiales o autorizadas, mostrar el desacuerdo que existe entre fuentes oficiales, o lo que llama ‘seguir la pista del poder’, es decir, acudir a aquellos a quienes el periodista considera como poder político (Sádaba, 2008).

Por otro lado, aunque no se ve reflejado en este artículo, cada vez es más frecuente el uso de otros medios de comunicación como fuentes de información, no sólo en el sentido de hablar sobre lo que el otro medio dice, sino también haciendo uso de las declaraciones que algún personaje haya hecho en él. Por ejemplo, el artículo *Llegada del bloque Sur a La Habana, ganancia para Gobierno y Farc*, publicado el pasado 2 de marzo de 2014, hace uso de información publicada por la agencia AFP, pero que está relacionada con el tema central del análisis y le da contexto a la información.

Para ver más detalladamente el uso de fuentes por parte del eltiempo.com, se encuentra la *Figura II*, en la cual están los porcentajes de uso de fuentes en el total de publicaciones analizadas, teniendo en cuenta que se encuentra categorizadas en oficiales, no oficiales, oposición y otros medios.



Figura II. Casi el 50% de las publicaciones de la sección política de eltiempo.com cuentan con el uso de fuentes oficiales. Sin embargo, no todas tienen el uso de fuentes no oficiales o de oposición, pues en algunos textos no es del todo necesario; por ejemplo en los perfiles o resultados de encuestas.

3. Respeto de la organización del medio

Cuando se habla de la organización del medio desde la teoría del encuadre, se hace referencia a la influencia en el contenido de las noticias teniendo en cuenta no sólo la estructura jerárquica del medio como tal (directores, jefes, editores, etc.), sino también a la influencia que hay en el modo de ver la realidad según el periodista (Sádaba, 2008). De aquí surge la importancia de quiénes son los encargados de la investigación y redacción de las publicaciones, pues aunque cualquier persona puede escribir, no todos cuentan con los conocimientos necesarios para cumplir con los requerimientos periodísticos.

Por ejemplo, no es lo mismo leer una publicación realizada por alguien que no esté vinculado con los medios de comunicación, sino que dedique su vida a la política, al análisis de temas específicos, a la realización de encuestas, a la investigación, entre otros, a leer un texto de alguien que tiene experiencia en el manejo de medios y, por tanto, en la publicación de información en los mismos. En el caso de la sección política de eltiempo.com dentro del periodo analizado (octubre de 2012 a mayo de 2014) las 80 publicaciones pertenecen a 23 autores, algunas con uno (1) y otras con dos (2) escritores, tal como se puede observar en la *Figura III*.

Igualmente, en la *Figura III* se puede observar que Marisol Gómez Giraldo cuenta con un total de 8 publicaciones, de las cuales siete (7) son en solitario y una (1) en conjunto con la Redacción Política; esto se debe a que la periodista fue designada como enviada especial para las negociaciones de paz. Quien le sigue es el periodista Daniel Valero, quien cuenta con un total de cuatro (4) publicaciones, de las cuales tres (3) son de autoría propia y una (1) es de autoría conjunta con Jorge Enrique Meléndez; sin embargo, Daniel Valero también fue designado como enviado especial en Nueva York para cubrir la participación del presidente Juan Manuel Santos en un evento organizado por la comunidad colombiana de esta ciudad denominado *Es el momento de la paz*.

De esta forma es como los medios otorgan una mayor confiabilidad en la transmisión de la información, pues es sólo una persona la que está dedicada a la investigación y publicación del tema de interés; en este caso el proceso de paz. Pero también es importante tener en cuenta que “pese a la importancia de las decisiones de la cabeza del medio, la capacidad de decisión del periodista sigue siendo considerable y apunta tanto al uso de sus propias fuentes, su estilo comunicativo, sus relaciones con la audiencia, etc.” (Sádaba, 2008).

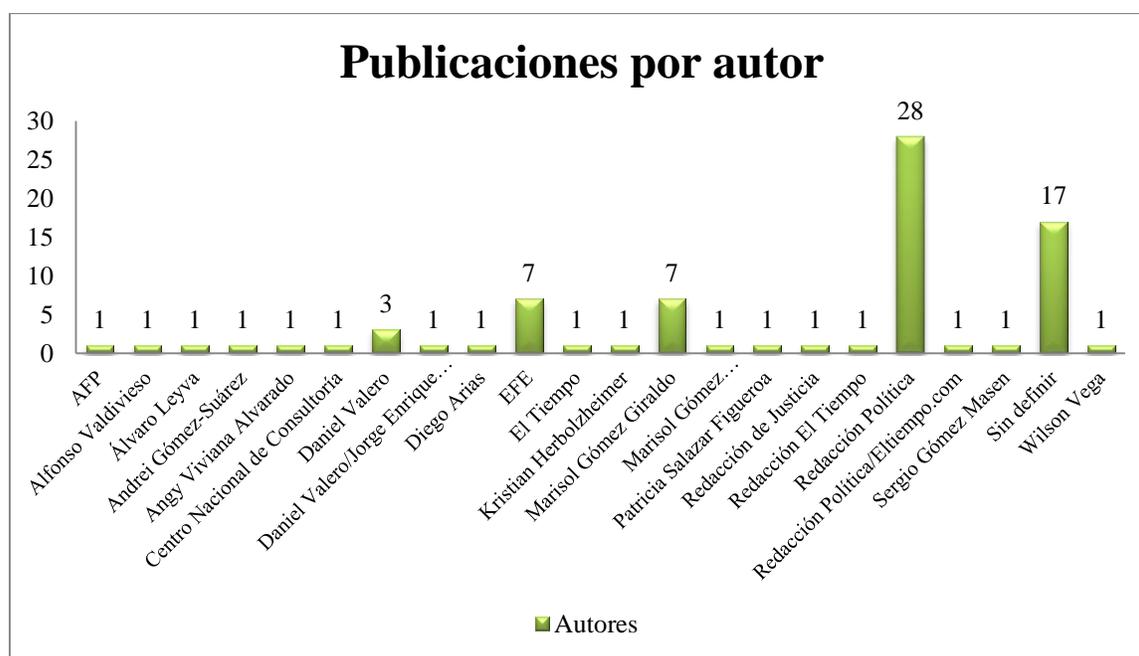


Figura III. Como se puede observar la mayoría de las publicaciones están firmadas por Redacción Política, pero sin ningún autor en particular; las que le siguen no tienen asignada ninguna autoría.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta los ejemplos vistos en los párrafos anteriores, la tercera proposición de Sádaba (respecto de la organización del medio) está enfocada en la presentación de la información únicamente por parte de las personas que hacen parte de los medios y, por tanto, de la organización de los mismos. Esto permite tener claridad sobre quiénes son los responsables de la información brindada, así como saber cuáles son los puntos de vista preferentes por

determinado canal de comunicación. Es por esto que la forma en que se presentan las noticias influye en la construcción de la realidad para la sociedad, especialmente cuando la divulgación de las mismas está organizada de acuerdo con el pasar de los hechos, es decir, enfocándose en un punto en particular de los acontecimientos.

Tal como sucedió en Estados Unidos; durante 2009, recién iniciado el mandato de Barack Obama, los medios de comunicación centraron su atención en las operaciones militares en Irán y Afganistán, así como en las declaraciones dadas por el Gobierno y las fuerzas armadas. Sin embargo, para finales de 2009 y durante 2010 el Gobierno norteamericano inició la presentación de sus políticas locales y políticas para la finalización del conflicto, declaraciones con las que los medios no estuvieron de acuerdo y decidieron mostrar al público los problemas que aún se daban en Irak, así como el horrible saldo que dejaba la guerra en la tropas estadounidenses y en sus familias, el impacto negativo en la economía nacional y la reputación mundial (King, 2014).

Teniendo en cuenta que la teoría del *framing* en el campo del periodismo establece que los medios de comunicación centran la atención en ciertos eventos y luego los colocan dentro de un campo de significado para que la sociedad interprete lo que está pasando a su alrededor de acuerdo con los marcos establecidos por los medios, se puede inferir que para el cubrimiento del proceso de paz en la sección política de *eltiempo.com* las publicaciones fueron enfocadas en hechos y/o categorías que construyen el paso de la información hablando de un solo tema. Desde octubre de 2012 hasta mayo de 2014 el cubrimiento del proceso de paz se centró en los acontecimientos de cada momento, por lo cual hay temáticas que fueron más recurrentes al principio del mismo y otras que fueron más notorias al final.

En la *Figura IV* podremos observar las temáticas obtenidas de las publicaciones, junto con la cantidad de veces que fueron mencionadas a lo largo del periodo de estudio.

Más detalladamente, al realizar el filtro en cada una de las categorías se encontró que, por ejemplo, al anunciar el inicio de las negociaciones (octubre de 2012) la mayoría de las publicaciones incluyeron temáticas como relaciones internacionales, papel de los negociadores e historia del conflicto; por su parte, al final del periodo de análisis (mayo de 2014) la disminución de las noticias fue notoria en comparación con octubre de 2012 (como se observa en la *Figura V*) y la mayoría de ellas incluían categorías como elecciones o reelección.



Figura IV. Teniendo en cuenta que la sociedad ha jugado un papel importante dentro de este proceso de negociación, una de las categorías más recurrente es la de “Apoyo por parte de la sociedad”, seguida por “Participación de la sociedad” y “Elecciones”.

Sin embargo, en la mayoría de las noticias se trabajaba sobre categorías relacionadas con la sociedad civil, tales como participación de la sociedad (21), apoyo por parte de la sociedad (24) y percepción de la sociedad (13), dando un total de 58 textos durante todo el periodo de análisis. Pero también se presentaron otras temáticas que sólo se mencionaban mientras fueran tratadas en

la mesa de diálogos: tema agrario, 19 publicaciones, tema participación política, nueve (9) publicaciones, tema drogas ilícitas, dos (2) publicaciones y tema de víctimas, dos (2) publicaciones. Adicional, se encuentran los temas que surgían de declaraciones realizadas por alguna de las partes negociadoras: cese del fuego, reinserción militar, dejación de armas, cada una con cuatro (4) publicaciones.



Figura V. Al anunciar el inicio de los diálogos de paz, los medios de comunicación centraron su atención en el tema; sin embargo, en meses como agosto de 2013 no hubo publicaciones porque la atención del país estaba en el paro agrario que se daba al mismo tiempo. Igualmente, para mayo de 2014 la agenda mediática estaba enfocada en las elecciones presidenciales de ese año.

De últimas se encuentran las categorías que surgieron al final del periodo de análisis (mayo de 2014), las cuales están relacionadas con las elecciones presidenciales de 2014. Algunas de ellas son: resultados del proceso, 10 publicaciones, posconflicto, cuatro (4) publicaciones, elecciones, 21 publicaciones y reelección, 11 publicaciones. En este punto es importante resaltar que todas se encuentran relacionadas de algún modo con el proceso de paz, aunque le dan prioridad al tema presidencial al punto que en mayo de 2014 sólo se encontró una publicación sobre el tema en la sección política.

Pero el encuadre de las noticias no se debe únicamente a la presentación de unos hechos seleccionados previamente, sea por el periodista o por las cabezas jerárquicas del medio. También se debe a la organización de la información en secciones, lo que lleva a que los lectores etiqueten los contenidos en apartados como política, economía, nacional, educación, entre otros. Esta división de contenidos hace que la sociedad entienda todas las noticias de acuerdo con la sección en la que se encuentran ubicadas. Para este caso en particular, las publicaciones sobre el proceso de paz han sido entendidas como un tema político y de gobierno.

Como resultado, Sádaba afirma que “el encuadre de los medios puede llevar a concluir sobre la realidad de maneras muy distintas, sobre todo porque se trata de cuestiones del dominio de la opinión pública, no cosificables, en las que como antes se apuntaba, no cabe el conocimiento exacto sino la comprensión” (Sádaba, 2008).

4. Respecto al contenido de los medios

Desde la teoría del encuadre, el lugar desde el que los periodistas observan y aprenden del mundo es un lugar particular, único para quienes trabajan en los medios de comunicación, es un lugar que caracteriza todo su trabajo. Y esta es una de las razones por las cuales todo escrito de un periodista cuenta con una intencionalidad comunicativa que, al final, dará lugar a la construcción de una realidad social.

La noticia, entendida como una valoración del acontecer diario, es una forma de aprendizaje para la sociedad que es transmitido a través de los medios de comunicación. Por esta razón, “lo que aparece en los medios tiene valor de referencia para la experiencia personal y social, de manera que se convierte en motivo de conversaciones, de escritos, etc.” (Sádaba, 2008). De acuerdo con la valoración de Gaye Tuchman, citada en el libro de Roberto Rodríguez y María Teresa Sádaba, la noticia es como una ventana desde la cual el periodista observa y da forma a los sucesos (Rodríguez y Sádaba, 1999).

Con base en esto, y teniendo en cuenta que el periodismo transmite sólo la verdad, es importante resaltar que siempre habrá una construcción de la realidad siguiendo reglas propias de producción, sean establecidas por los medios de comunicación o por los mismos periodistas, dependiendo de las experiencias vividas por cada uno. No obstante, cuando se le imprime un estilo narrativo a las noticias, se están resaltando aspectos concretos de la realidad social, haciendo que la construcción de la misma no sea basada única y exclusivamente en la información ofrecida por los medios, pero que sí tenga una gran influencia de ella.

Es por esta razón que la objetividad es, tal vez, la cualidad más importante en un periodista, pues es la que permite que la información sea transmitida de una forma parcial y veraz a la sociedad; por lo tanto, aunque se establezcan algunos parámetros de forma y contenido para la publicación de la misma, es importante tener en cuenta que “los medios públicos, *que son de todos*, no deben estar sometidos a la voluntad de quien los dirige en cada momento” (Aznar, 2005). Tampoco deben estar sometidos únicamente a las declaraciones realizadas por políticos y/o figuras públicas, pues aunque pretendan educar al lector, el fin de estos personajes puede ser persuadir y movilizar el apoyo público hacia sus causas y candidatos.

Para ilustrar mejor, durante el periodo de análisis el medio contó con 12 publicaciones que presentan textos completos de declaraciones, alocuciones presidenciales o cartas enviadas por distintas personalidades, lo que hace que el lector obtenga información de una sola fuente. Esta información se ve más detallada en la Tabla 3.

En cuanto a temas particulares, para el caso de estudio, el tema de elecciones se empezó a reflejar en las publicaciones desde enero de 2013, cuando realmente se realizaron en mayo de 2014, mes en el que sólo se presentó un (1) texto relacionado con el tema de paz. Sin embargo, fue realmente desde abril de 2013 cuando la influencia de los comicios electorales se vio en los textos

publicados, los cuales, aparte de tocar el tema de la paz, lo relacionaban con los resultados que se pudieran obtener y con la posible reelección del presidente Juan Manuel Santos quien, según algunos, usaba el proceso de paz como bandera política.

Tabla 3
Publicaciones que contienen textos completos

Texto	Cantidad
Alocución presidencial	1
Declaraciones internacionales	1
Declaraciones conjuntas	4
Declaraciones ELN	1
Declaraciones personajes nacionales	1
Declaraciones organizaciones	2
Textos de ley	1
Declaraciones FARC	1
TOTAL	12

La mayoría de estas publicaciones incluyeron los textos completos de las declaraciones conjuntas entre el Gobierno y las FARC que se generaron en medio de las negociaciones.

En el marco de este tema, la realización de encuestas para medir la percepción de la sociedad aumentó de tal forma que entre febrero de 2013 y mayo de 2014 se realizaron 10 sondeos que, a la vez, presentaron sus resultados en *eltiempo.com*. Sin embargo, la información no es muy clara en ninguna de estas publicaciones, pues son notas que sólo se encuentran llenas de porcentajes y con una ficha técnica al final que puede no ser entendible para el lector. Con respecto a este tema, hay quienes afirman que el uso excesivo de encuestas puede terminar produciendo un incremento en el número de personas que rechazan este mecanismo, por lo cual los periodistas deben tener cuidado al momento de presentar estos resultados en un medio. Roberto Rodríguez y Teresa Sádaba citan en su libro *Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis* a José Luis Dader al afirmar que “[...] resulta desolador comprobar la

pasividad y el desinterés de los periodistas por adquirir un grado de especialización mínimo para informar con rigor en materia de sondeos” (Rodríguez y Sádaba, 1999).

Pero el desinterés por adquirir conocimiento en cualquier materia puede llevar a la mala transmisión de la información, pues los medios de comunicación y los periodistas, en ocasiones, también desinforman a la sociedad por el mal manejo dado a las noticias, lo que puede generar estereotipos que dan lugar a imaginarios creados por la sociedad en temas determinados. Y de aquí surge nuevamente el tema de la intencionalidad de las noticias, intencionalidad que es difundida por los medios de comunicación a través de sus diversos canales de información.

Para el caso específico de este trabajo, desde la primera publicación analizada (del 2 de octubre de 2012) hasta la última publicación encontrada (del 9 de mayo de 2014) el diario presenta la posibilidad de conseguir la paz por medio de un proceso que es liderado por el presidente Juan Manuel Santos. De esta forma no sólo se establecen los diálogos de paz como un tema de la agenda mediática de la sociedad, sino que inician la enmarcación de la intervención del Presidente de la República como una parte esencial dentro de la consecución de la paz.

Partiendo de que “en el área del periodismo, la teoría del *framing* se fundamenta además en la tradición que atribuye a los medios de comunicación un papel *mediador* entre el hombre y la sociedad, a través del cual se dan a conocer las noticias” (Sádaba, 2008), para un proceso de paz la intervención y mediación de los medios de comunicación puede ser indispensable para las futuras decisiones de la sociedad, las cuales surgirán de la realidad social que se perciba de los canales informativos.

En términos del tema que nos ocupa, no sólo la intervención presidencial en el proceso de paz se convierte en un *frame* para el diario, sino que poco a poco se va uniendo con la posibilidad de una reelección presidencial que podría ser resultado de los logros alcanzados en los diálogos; esto

junto con la cantidad de menciones y la importancia dada al presidente Santos en cada una de las publicaciones analizadas, compone los tres (3) encuadres privilegiados por el medio que ayudan a la construcción de la realidad social colombiana.

“[...] La intencionalidad que consciente o inconscientemente preside la elaboración de toda noticia se puede convertir en intencionalidad de paz. Consciente de la existencia e inevitabilidad de la intencionalidad, el periodista antepone la paz, a cualquier otro interés y con ese objetivo informa” (Herrán y Restrepo, 1992). No por nada el suceso de un proceso de paz atípico en Colombia recibió, y sigue recibiendo, el cubrimiento de todos los canales y medios de comunicación existentes no sólo a nivel nacional, sino también a nivel mundial, hasta el punto de crear secciones especiales que se ocupan única y exclusivamente de publicar información referente al tema. Tal es el caso, por ejemplo, de medios como La Fm de RCN Radio que tiene una sección llamada *Diálogos de paz* en la página principal de su portal web; igualmente, el portal Colombia.com cuenta con un espacio con el mismo nombre que el anterior, pero ubicado en la sección de *Especiales*.

Por su parte, la edición online de El Espectador cuenta con un enlace de Proceso de Paz en la parte superior de su página, llevando a los interesados a todas las noticias, videos, galerías y audios relacionados con el tema; sin embargo, aunque algunos medios ya no cuentan con secciones especiales en las páginas principales, al realizar la búsqueda de paz en cualquiera de ellos se despliegan todas las notas publicadas y los especiales que se hayan realizado del mismo. Adicional, también se creó diálogosdepaz.org, un proyecto independiente que tiene como fin realizar un control político y seguimiento ciudadano sobre el actual proceso que se lleva a cabo, así como presentar los acontecimientos del mismo.

Por todo lo anterior, se entiende la importancia de la libertad de expresión, pues es gracias a ella que tanto los periodistas como los ciudadanos pueden expresar sus opiniones con respecto a los diferentes temas que afectan a la sociedad y, al mismo tiempo, se contribuye a la creación social de una realidad. De esta forma, “el ejercicio de la libertad de expresión y de creación intelectual se ha de manifestar ya en la misma formulación de los principios, haciendo cada medio la oferta que quisiera y como quisiera” (Aznar, 2005).

Si se acepta y se entiende todo lo anterior, teniendo en cuenta la responsabilidad de los medios, será posible también comprender la influencia de los mismos en cada uno de los individuos y, por tanto, en la totalidad de la sociedad. Es decir, si los medios de comunicación tienen en cuenta que la información puede (y así es) afectar las vidas humanas, que si se mide con qué intensidad pueden ser alteradas y de qué manera, entonces, el hecho de informar adquiere toda la importancia y trascendencia y los periodistas actuarán con responsabilidad y control de las posibles consecuencias de su ejercicio.

CONCLUSIONES

Los procesos de paz, como temas importantes en las sociedades, abarcan las conversaciones diarias de los ciudadanos, no sólo por el interés natural que generan, sino por la forma en que la información es presentada a través de los diferentes medios. El establecimiento de determinados temas por los canales de comunicación y su respectivo cubrimiento genera una construcción de la realidad social enlazada directamente con las perspectivas ofrecidas por los periodistas, las cuales se encuentran influenciadas por las experiencias y datos obtenidos.

La construcción de la realidad social, al mismo tiempo, está orientada por las reglas propias de la producción textual implantadas por los medios de comunicación o por los periodistas

responsables de la información. Por esta razón, al imprimir un estilo narrativo a las noticias, se están resaltando aspectos concretos de la realidad social, haciendo que la construcción de la misma no sea basada única y exclusivamente en la información ofrecida por los medios, pero que sí tenga una gran influencia de ella.

Además, el estilo informativo de cada periodista y/o medio otorga un peso significativo a cada individuo para entender y comprender la información de una manera determinada y, de esta forma, contribuir a la construcción de la realidad social. Este estilo informativo no se limita únicamente a la forma de escribir de los periodistas, sino que incluye el uso de las diversas herramientas con las que cuentan los comunicadores para hacer los textos más completos, veraces, claros y concisos, tales como el uso de la pirámide invertida y la contestación de las cinco (5) W del periodismo en cada publicación.

Desde la década de los 90, con el aumento de la cobertura de internet en el país, el acceso a los contenidos informativos se ha facilitado para cualquier persona y permite una construcción de la realidad a partir del mundo virtual, pues la interacción de los usuarios entre ellos y con los periodistas mismos otorga la posibilidad de discusiones abiertas sobre temas específicos. Desde octubre 18 de 2012, cuando inició oficialmente el proceso de paz bajo el mandato del presidente Juan Manuel Santos, las ediciones online de los diferentes medios han llenado sus espacios con datos e informaciones referentes a las negociaciones, permitiendo a las personas acceder a los contenidos en cualquier momento y desde cualquier lugar.

La cantidad de información presentada sobre las negociaciones en los medios colombianos, particularmente en la edición online de El Tiempo, han permitido establecer el actual proceso de paz como un *key event*, es decir, como un suceso al que se le da prioridad y que adopta un esquema propio de cobertura (Sádaba, 2008). En el transcurso de este análisis, la categorización como *key*

event fue evidenciada en la cantidad de publicaciones realizadas por eltiempo.com desde octubre de 2012 hasta mayo de 2014; en la sección política se encontraron 80 publicaciones relacionadas con el proceso de paz, las cuales corresponden a 23 autores, algunas con uno (1) y otras con dos (2) escritores.

Además de poderse considerar como un *key event*, el proceso de paz se encuentra dentro de un establecimiento de agenda por parte de los medios, entendiendo esto en el sentido que los medios no le dicen a la audiencia qué pensar, pero sí le indica los temas en los que debe pensar; según McCombs y Shaw los medios, por su selección de noticias, determinan las materias sobre las que el público piensa y habla (Sádaba, 2008, p. 78).

Es por esta razón que desde el inicio de las negociaciones entre el Gobierno colombiano y las FARC, en octubre 18 de 2012, eltiempo.com estableció como tema central de información todo lo relacionado con el proceso, desde el perfil y presentación de los delegados de ambas partes (gobierno y guerrilla), hasta la publicación de análisis detallados de las decisiones y acontecimientos de cada discusión, los cuales fueron presentados por los enviados especiales y corresponsales designados por El Tiempo.

Este cubrimiento por parte de los periodistas escogidos por el medio y el establecimiento del proceso dentro de la agenda mediática de la sociedad cumple con la base de la teoría de la *agenda setting*, pues ésta “defiende la idea de que los consumidores de noticias tienden a considerar más importantes los asuntos que difunde la prensa, y sugiere que los medios de comunicación dirigen nuestras conversaciones” (Pena de Oliveira, 2009). Por ello el flujo de información, así como los contenidos de la misma, se transforman dando relevancia a temáticas escogidas por los medios, las cuales poco a poco generan criterios para que una sociedad sea de un modo determinado. Para el caso del proceso de paz, la relevancia temática se centró en la intervención de la sociedad con

45 publicaciones (apoyo por parte de la sociedad, 24 y participación de la sociedad 21) y elecciones con 21 publicaciones.

Finalmente, junto con el establecimiento de la agenda los medios de comunicación también centran la atención en ciertos eventos y luego los colocan dentro de un campo de significado para que la sociedad interprete lo que está pasando a su alrededor de acuerdo con los marcos establecidos por los medios. Este proceso, conocido como teoría del *framing*, se presenta en la versión online de El Tiempo desde el primer momento del análisis, pues la mayoría de las publicaciones relacionadas con el proceso de paz se encuentran en la sección política del medio, haciendo que los lectores, y la sociedad en general, categoricen el tema como algo netamente político.

Para Robert Entman el encuadre o *framing* es “seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes en un texto comunicativo, de modo que se promueva una determinada definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993); es de esta forma como eltiempo.com encuadra las temáticas desplegadas del proceso de paz. Delegados asignados, puntos de la agenda establecida (tema agrario, víctimas, drogas ilícitas, entre otros), elecciones presidenciales, cese el fuego y referendo, son algunas categorías que resaltan en las publicaciones, y que sólo fueron tratadas en la medida en que sucedían en La Habana, Cuba.

Muestra de esto es, también, la variabilidad en la cantidad de publicaciones realizadas en cada mes, desde octubre de 2012 hasta mayo de 2014, donde octubre y noviembre de 2012 cuentan con la mayor cantidad de información sobre el proceso de paz con un total de 22 textos publicados en los dos meses; lo anterior, debido a que la transmisión de información se enfocó en el inicio de los

diálogos, mientras que en los siguientes meses el promedio de publicaciones fue de cuatro (4) por mes, dependiendo de las decisiones y acontecimientos que se fueran dando.

Con una sociedad que tiene constante acceso a la red y con medios que establecen la agenda mediática centrando la atención en eventos determinados, la construcción de la realidad se ve supeditada a las perspectivas y puntos de vista presentados en las publicaciones por cada uno de los periodistas, de tal forma que cada individuo crea un significado de la información para edificar en conjunto con los otros individuos una realidad acorde a lo visto en los medios.

Para la sociedad colombiana, la creación de su realidad social se ve enmarcada por tres (3) encuadres que se presentan y se van conectando desde la primera publicación:

1. La posibilidad de conseguir la paz por medio de un proceso liderado por el presidente Juan Manuel Santos.
2. La posible reelección de Juan Manuel Santos, condicionada a los resultados y/o avances del proceso de paz.
3. La imagen del presidente Juan Manuel Santos, evidenciada en la cantidad de menciones y la importancia otorgada a él en cada una de las publicaciones.

Como bien lo dijo Tony Bennet: los medios definen la realidad social, puesto que los acontecimientos que son reportados en los medios y el modo en el que adoptan su significado orientan la forma en que las personas perciben el mundo (Citado por Sádaba, 2008). Para la sociedad, basada en la agenda, los encuadres presentados en los medios y la construcción de la realidad colombiana, la percepción se enfoca en la consecución de la paz por medio de las decisiones que se exponen y analizan en los canales de comunicación.

REFERENCIAS

De investigación:

Associated Press. (2008, 5 de noviembre). *Colombia aid failed to halve drug making, report finds*.

The New York Times. Recuperado de http://www.nytimes.com/2008/11/06/world/americas/06colombia.html?_r=1&

Ayala, G. (2012, 21 de febrero). *El papel de los medios en el Caguán, 10 años después*. La Otra Tribuna. Recuperado de <http://laotratribuna1.blogspot.com/2012/02/el-papel-de-los-medios-en-el-caguan-10.html>

Aznar, H. (2005). “Capítulo III: El compromiso ético del medio”. En *Comunicación responsable. La autorregulación de los medios* (p. 105 – 118). Barcelona, España: Editorial Ariel.

Banco Mundial. (S.F.). Usuario de internet (por cada 100 personas). Recuperado de: <http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2>

Baracaldo, D. (2014, 9 de febrero). *La mala suerte de los diez intentos de paz que ha tenido Colombia*. Kienyke.com. Recuperado de <http://www.kienyke.com/politica/los-diez-intentos-fallidos-de-proceso-de-paz-en-colombia/>

Belcher, W.L. (2010). *Cómo escribir un artículo académico en 12 semanas*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede México.

Caracol Radio. (2001, 6 de febrero). *Las FARC dicen estar listas para el encuentro entre Pastrana y Tirofijo*. Caracol Radio. Recuperado de <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/las-farc-dicen-estar-listas-para-el-encuentro-entre-pastrana-y-tirofijo/20010206/nota/26405.aspx>

Caracol Radio (2013, 18 de octubre). *Cronología del proceso de paz*. Caracol Radio. Recuperado de <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/cronologia-del-proceso-de-paz/20131018/nota/1997459.aspx>

Cardona, J. (2013). *Diario del conflicto. De Las Delicias a La Habana (1996 – 2013)*. Colombia: Centro de Estudios en Periodismo – Ceper Universidad de Los Andes.

Círculo de Periodistas de Bogotá. *Código de ética*. (2014, 14 de agosto). Círculo de Periodistas de Bogotá. Recuperado de <http://circulodeperiodistasdebogota.com/codigo-de-etica-del-circulo-de-periodistas-de-bogota/>

Constitución Política de Colombia.

Díaz Noci, J. (Junio, 2005). Periodismo en Internet: investigar los nuevos medios. *Investigar sobre periodismo II*. Ponencia llevada a cabo en el Congreso Investigar sobre periodismo II, Santiago de Compostela, España.

EFE. (2012, 27 de agosto). *Cronología: así fueron los diálogos de San Vicente del Caguán*. El Colombiano. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/D/dialogos_en_san_vicente_del_caguan_cronologia/dialogos_en_san_vicente_del_caguan_cronologia.asp

Escuela de Filosofía y Humanidades; Departamento de Lectura y Escritura Académica. *El artículo académico*. (2014). Universidad Sergio Arboleda. Recuperado de <http://www.usergioarboleda.edu.co/gramatica/guia-articulo-academico.pdf>

Fondevila Gascón, J. F; Segura, H. (2012). *La hipertextualidad en el periodismo digital en Colombia*. Hipertext.net. (10). Recuperado de <http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-10/hipertextualidad-periodismo-digital-colombia.html>

Fontcuberta, M. (1980). *Estructura de la noticia periodística*. España: A.T.E.

Forero, J. (2006, 19 de agosto). *Colombia's coca survives U.S. Plan to uproot it*. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2006/08/19/world/americas/19coca.html?pagewanted=all>

- Fundación Universitaria de Boyacá (2002). *Periodismo, ética, responsabilidad y paz. Reflexiones para periodistas*. Boyacá, Colombia: Uniboyacá, Centro de Investigaciones para el Desarrollo – CIPADE y Konrad Adenauer Stiftung.
- Hernández, S. *Proceso de paz del Caguán*. Saúl Hernández. Recuperado de <http://saulhernandez.co/tag/proceso-de-paz-del-caguan>
- Herrán, M.T; Restrepo, J.D. (1992). “Capítulo 11. La responsabilidad del periodista”. En *ética para periodistas* (p. 289 – 329). Bogotá, Colombia: Tercer Mundo.
- Hurtado Vera, G; Lobato Raz, L. (2009). “Medios de comunicación y tratamiento periodístico – noticioso”. En *Representaciones e imaginarios sobre la violencia colombiana en la prensa nacional 1990 – 2004* (p. 35 – 49). Cali, Colombia: Universidad Autónoma de Occidente.
- King, E. G. (2014). “Framing war’s indecisive end”. En *Obama, the Media, and Framing the U.S. Exit From Iraq and Afghanistan*. Farnham, Surrey, UK: Ashgate.
- Kline, H.F. (2007). *Chronicles of a failure foretold: the peace process of Colombian president Andrés Pastrana*. Estados Unidos: University of Alabama Press.
- Knüsel, A. (2012). *Framing China media images and political debates in Britain, the USA and Switzerland, 1900 – 1950*. Abingdon, Oxon, GBR: Ashgate Publishing Group. ProQuest ebrary. Web. Septiembre 2015.
- López Hidalgo, A. (2009). “El titular en la prensa, en sus ediciones digitales y en los medios audiovisuales”. En *El titular. Manual de titulación periodística* (p. 57 – 111). México: Alfaomega.
- Muñoz, C; Esguerra, L. (2002). “Bajo la ilusión de la paz”. En *Algarabías de paz y guerra* (p. 101 – 145). Colombia: Cerec.

- Nasi Lignarolo, C. (2012, 19 de febrero). *El Caguán: desaciertos, traiciones y malas interpretaciones*. El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/el-caguan-desaciertos-traiciones-y-malas-interpretacion-articulo-327573>
- Palacios, M. (1999). *Aventuras y desventuras de la paz cuatrienal*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Pena De Oliveira, F. (2009). *Teoría del periodismo*. México: Alfaomega Grupo Editor.
- Pruitt, D.G. (1981). *Negotiation Behavior*. Nueva York, Estados Unidos: Academia Press.
- Ríos Muñoz, J.N. (1997). *Cómo negociar a partir de la importancia del otro*. Colombia: Planeta.
- Rodríguez Andrés, R; Sádaba, M.T. (1999). *Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis*. Navarra, España: Universidad de Navarra.
- Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo medios*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones.
- Santos, J.M. (2012). *Discurso de clausura Asamblea Confecámaras 2012*. Recuperado de <http://www.confecamaras.org.co/phocadownload/Memorias%20Asamblea%2049/palabraspresidente.pdf>
- Stange Marcus, H; Salinas Muñoz, C. (2009) *Rutinas periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chilena*. Santiago de Chile, Chile: Cuadernos ICEI.
- Torres, C. (2015, 29 de enero). *Procesos de paz en gobiernos anteriores*. Fundación Paz y Reconciliación. Recuperado de <http://www.pares.com.co/documentos-e-informes/procesos-de-paz-en-gobiernos-antiguos/>
- Villamarín, L.A. (2002). “Capítulo XV: Los periodistas”. En *La silla vacía* (p. 261 – 269). Michigan, Estados Unidos: Ediciones L.A. Villamarín Pulido.

Watkins, M; Rosegrant, S. (2001). *Breakthrough International Negotiation. How great negotiations transformed the world's toughest post-cold war conflicts*. California, Estados Unidos: Jossey – Bass.

Literatura científica:

Ardèvol Abreu, A. (2014). Construcción de la agenda y de los encuadres noticiosos de los países en situación de crisis humanitaria: valores-noticia y selección de fuentes. *Communication and Society*. 28(1), 43 – 62.

Cotrina, A; Sequera, N; Ugarriza, J. (2013). ¿Qué se negocia en los procesos de paz? Agendas y factores de éxito 1989 – 2012. *Análisis Político*. (77), 153 – 173.

D'Adamo, O; García Beaudoux, V; Freidenberg, F. (2000). Efectos políticos de los medios de comunicación. Un análisis de la función del establecimiento de agenda. *Psicología política*. (20), 47 – 63.

De la Roche, F. (2005). Aprendizajes y encrucijadas del periodismo. Entre la paz de Pastrana y la seguridad democrática de Uribe. *Palabra clave*. 8(2), 7 – 45.

Entman, R. (1993). Framing: towards clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*. 43 (4), 51 – 58.

García Raya, M. Romero Rodríguez, E. (1999). La fascinación del descubrimiento. Medios de comunicación, actores y proceso de paz en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*. (6), 1 – 12.

Gutiérrez Loaiza, A. (2012). Negociaciones de paz en Colombia, 1982 – 2009. Un estado del arte. *Estudios Políticos*. (40), 175 – 200. Recuperado de http://www.scielo.org.co.ez.urosario.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672012000100009&lng=en&tlng=en

Mayoral, Sánchez, J. (2005). Fuentes de información y credibilidad periodística. *Revistas científicas complutenses*, 11, 93 – 102.

McCombs, M; Valenzuela, S. (2007). The Agenda - Setting Theory. *Cuadernos de Información*. (20), 44 – 50. doi: 10.7764/cdi.20.111

Serrano, Y. (2012). The demobilization of two illegal armed groups: analysis of the coverage by national press. *Suma Psicológica*. 19 (2), 63 – 74.